



ARCHIVO *Online* ARCHIVE

<http://www.acoge.net/Repositorio.html>

1968

Director

Dr. Héctor F. Rucinke

Presidente de ACOGE

[Al final de la separata: páginas de Contenido y Directivos de la Asociación]

Separata — *Reprint*

Del volumen **1**, N°1, enero de 1968:

Silva Celis, Eliécer. 1968. La geografía y el desarrollo nacional: Importancia cultural y social de esta disciplina. *El Correo Geográfico* [Tunja, Colombia, ACOGE], vol. 1 (1), 7-10.

Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGÉ)

LA GEOGRAFIA Y EL DESARROLLO NACIONAL

IMPORTANCIA CULTURAL Y SOCIAL DE ESTA DISCIPLINA

Por: Eliécer Silva Celis

En el acto inaugural de la Primera Reunión de Geógrafos Colombianos, el doctor Eliécer Silva Celis, Rector de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, pronunció el siguiente discurso.

Señoras, Señores:

Me es particularmente grato presentar, en nombre de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, un atento saludo de bienvenida a las ilustres delegaciones de las Universidades Pedagógica Femenina, Nacional, y de América; así como a los representantes de la Sociedad Geográfica de Colombia, del Instituto Agustín Codazzi, la Academia Nacional de Historia, y a los científicos nacionales y extranjeros, cuya presencia en el certamen académico que hoy inauguramos comunica un acento de honor y orgullo para esta institución. Para la tan respetable asamblea como la que aquí se ha constituido en esta oportunidad, deseo la más grata permanencia en esta casa de cultura, que los acoge con cariño y simpatía.

La Facultad de Educación, a través de su Departamento de Geografía, ha promovido éste que pudiéramos llamar un Primer Encuentro de científicos y profesionales de la Geografía. Para el Sr. Presidente del Club Geográfico, organizador principal de este certamen, Profesor Héctor Rucínque, mis cálidos parabienes junto con mis mejores votos por el éxito de la reunión de geógrafos colombianos, que hoy inicia labores en las aulas de esta Alma Mater.

Pocas disciplinas del conocimiento, como la Geografía, cumplen en nuestro tiempo tan vasta función social, cultural y práctica. Por ello, y por cuanto sus diversos fenómenos (permanentes y variables) inciden directa o indirectamente en el hombre, ella se ha colocado en la base de la mayoría de los conocimientos humanos. Difícilmente se entendería la razón de la variedad de formas de expresión vitales sin el conocimiento de lo que es y significa el ambiente geográfico. No es exagerado decir que hoy se ha convertido en sólido principio establecido, que la botánica, la zoología, la mineralogía, la fisiografía, la geología, y, en cierto modo, la química y la física, tienen bases geográficas. La historia no quedaría suficientemente clara sin la ubicación de los hechos y circunstancias en un lugar preciso del espacio terrestre. La dimensión temporal del acontecer humano tampoco sería claro sin la dimensión espacial señalado por la geografía. La evolución y florecimiento de las civilizaciones prehistóricas mesoamericanas, centroamericanas y colombianas, por ejemplo, no quedarían ampliamente explicadas si no se tomaran en consideración los respectivos medios geográficos en que se desarrollaron, la ecología particular, la presencia de plantas cultivadas, etc. El des-

tino del hombre se realiza y se entiene solo a condición de ser considerado en la triple dimensión en que se mueve, a saber, la espacial, la social y la temporal.

La Geografía, ciencia del espacio en sus relaciones con el hombre, nos presenta dos grandes polos de energía, en definitiva, el Hombre y la Tierra: el Hombre como explotador y consumidor y la Tierra como productora. Dédícese de esto no solo la importancia de tal disciplina sino el contenido u objetivo mismo de su estudio. Testimonian lo primero, de una parte, las diversas ramas en que se ha dividido: Física, Humana, Política, Económica, Geopolítica, etc.; de otra, las numerosas sociedades y círculos geográficos existentes en los países civilizados, siendo no menos ostensible el interés tanto de estos organismos como de los propios Estados por los levantamientos cartográficos.

Con relación al contenido u objetivo de estudio de la geografía, anoto, solo a título de simple recordación, que ella se ocupa de los fenómenos físicos, biológicos y sociales que se producen en la superficie de la tierra, en sus causas y en sus relaciones mútuas. Se comprende entonces que la Geografía es una ciencia de observación, de análisis y de comparación.

Aunque su stirpe científica solo la haya adquirido la Geografía en el siglo pasado, esta disciplina es bastante antigua. Y es casi un lugar común indicar que desde la aparición de los primeros hombres, allá en los comienzos de la Era Cuaternaria, la vida humana se ha venido desarrollando dentro del "medio geográfico", o zona de contacto entre la superficie de la tierra y las capas bajas de la atmósfera, es decir, sobre el suelo que la sostiene y el aire que la rodea. El medio geográfico influye sensiblemente en la vida humana, tanto en la habitación como en la alimentación, en el vestido como en la ocupación, etc. Pero el hombre no se contenta con explotar el medio geográfico tal como se le presenta, sino que lo modifica y corrige para aprovecharlo mejor, y luchar por convertir los medios hostiles en favorables. En este sentido la ciencia y la técnica modernas están cumpliendo espléndida misión. Cada vez, los espacios económicos se mejoran, amplían, corrigen o aparecen otros nuevos. Como lo apunta Wendell Wilkie "solamente la ciencia puede resolver la ansiedad de los seres humanos, compensar los defectos de la naturaleza, elevar el tipo de vida de seres humanos y hacer que todo ser humano luche con la naturaleza pero no con los hombres".

Pero el esfuerzo del hombre por el dominio y control de la naturaleza tampoco es nuevo y está lejos de ser exclusivo del llamado civilizado. Aunque empíricamente, y sin resultados apetecibles o prácticos, por medio de la magia y de la religión, los pueblos primitivos de diversas latitudes y épocas han intentado el sometimiento y dirección de los fenómenos y fuerzas naturales, especialmente los de origen cósmico. La batalla continúa y es previsible que con la ayuda de la ciencia y la técnica el hombre moderno pueda convertir en tierra de humanidad, al menos parte de los desiertos, de las tundras y de las selvas ecuatoriales del planeta.

La utilidad de la geografía como disciplina social y estatal es innegable. Pero incluso entre varias comunidades antiguas y primitivas ha trascendido a ultratumba. En

tre los egipcios, por ejemplo, a los muertos se les acompañaba de esquemas o mapas, que debían servirles de guías u orientaciones en el camino del más allá.

En sus diversas ramas, la geografía colombiana ha tenido cultivadores excelsos. A los asiduos y devotos trabajadores de esta disciplina de la tierra debemos el conocimiento de Colombia. Ellos merecen el bien de la Patria. Pero no obstante el inmenso y patriótico esfuerzo hecho por institutos y organismos científicos como los hay aquí representados, es indudable que en tan vasto campo resta mucho por hacer, sistematizar y corregir. Para el geógrafo como para el naturalista; para el antropólogo como para el arqueólogo, este nuestro maravilloso y variado país es un inmenso laboratorio, que es necesario conocer y aprovechar para el beneficio del desarrollo nacional. El conocimiento completo y profundo de la geografía colombiana, constituye el supuesto básico de todo plan de desarrollo.

Fuera de lo que toca a la geografía como disciplina científica en los aspectos experimental, documental e investigativo, corresponde a esta Primera Reunión de Geógrafos Colombianos abordar lo relacionado con la enseñanza en los niveles medio y superior. El fomento del estudio y el mejoramiento metodológico de la enseñanza de esta disciplina social son de urgencia imprescindible, por el compromiso que ésta tiene con el desarrollo del país.

Los avances de la geografía científica y las nuevas luces, experiencias y orientaciones aportados por los sabios cultivadores de esta rama del conocimiento, son extraordinariamente alentadores. Ponerlos al orden del día en la educación media y universitaria es tarea inaplazable de nuestro profesorado. Y puesto que en ésta como en otras disciplinas sociales "No ve quien quiere" sino el que ha preparado su espíritu para observar y comprender, tarea no menos imperiosa del profesorado contemporáneo de geografía es la de profundizar actualizándose en las normas y principios en que hoy se mueve la geografía moderna. En este doble campo, científico-metodológico, nuestro país, con su rica variedad física, social y humana, constituye un inmenso laboratorio con recursos casi ilimitados.

Pero un resultado racional y práctico del estudio del espacio terrestre no se logra sino a condición de tener siempre presente la acción recíproca que tierra y hombre ejercen simultáneamente. La geografía es una ciencia de relación y concatenación y los principios y leyes que la constituyen forman un todo orgánico, vinculados por relaciones de causa a efecto.

El profesor actual de Geografía necesita no solo confrontar sistemas metodológicos sino reorientar su preparación y armarse del "espíritu", y el "sentido geográfico", que exigen el avance general de la ciencia y la técnica de nuestro tiempo. Antes que acumular en la memoria nombres de capitales, montañas, ríos, etc., es necesario enseñar a pensar en los fenómenos geográficos y cultivar el hábito de descubrir las relaciones que éstos guardan entre sí, a la vez que la forma y el grado de incidencia en el hombre.

El conocimiento de la Geografía es altamente educativo. Contribuye poderosamente a la formación cívica del niño y el joven. A uno y otro permite comprender que hacen parte de una gran comunidad humana, nacional e internacional, y que esa pertenencia conlleva responsabilidades y deberes que cumplir.

La enseñanza de la geografía tiene la virtud de romper el aislamiento y borrar estrechos nacionalismos. Al mostrar la interdependencia de pueblos y naciones, tal disciplina cultiva la solidaridad humana nacional e internacional. La geografía es, pues, cátedra de comprensión y de civismo.

El amor a Colombia y la estimación y valoración de cuanto posee, tienen en el estudio y conocimiento de su geografía uno de sus pilares fundamentales. El patriotismo no puede ser un simple sentimiento romántico. El profesor de geografía debe dar a conocer profundamente el país. Nadie ama y esima lo que no conoce. Por ello, hacer enseñar geografía es hacer Patria. Ocurríame que el intenso y devoto trabajo que, para mostrar la magnitud del país en sus posibilidades, recursos y bellezas naturales desarrolla el geógrafo colombiano semeja la prolija y cuidadosa labor del escultor clásico, que con hábiles y calculados golpes de cincel busca la expresión del ser humano en la grandeza de su espíritu.

Nada tan oportuno para esta Universidad y para Colombia como este encuentro de cultores sabios de la geografía nacional. Tengo confianza en que de aquí saldrán directrices, definiciones y orientaciones que puedan encauzar mejor el estudio y la enseñanza de la realidad geográfica de Colombia.

Desde estas cumbres andinas, en donde os habeis situado, sabios varones de la Geografía, podreis contemplar el amplio panorama geográfico del país y enrumbar en forma más adecuada y científica tanto la investigación en sí misma, como las técnicas metodológicas de la enseñanza de una de las ciencias más útiles a la cultura y al desarrollo de Colombia.

Señoras y señores: declaro oficialmente inaugurada esta Primera Reunión de Geógrafos Colombianos.

CONTENIDO:

	Págs.
Primer Encuentro de Geógrafos Colombianos	1
Documentos de la Asociación Colombiana de Geógrafos -ACOGE-	3
La Geografía y el Desarrollo Nacional, Importancia Cultural y Social de esta Disciplina.- Por: <i>Eliécer Silva Celis.</i>	6
La misión del Geógrafo en el mundo moderno.- Por: <i>Dieter Brunschweiler.</i>	11
Remarks on a dynamic classification of climates.- by <i>Karl W. Butzer.</i>	17
Club de Estudios Geográficos.- Por: <i>Mauro G. Ibarra H.</i>	29
La Clasificación climática en Colombia.- Por: <i>José Agustín Blanco B.</i>	31

ASOCIACION COLOMBIANA DE GEOGRAFOS —ACOGE—

CONSEJO DIRECTIVO PROVISIONAL

Presidente:

Dr. HECTOR F. RUCINQUE

Profesor visitante Asociado, Louisiana Polytechnic
Institute, Ruston, Louisiana, U. S. A.

Vicepresidente:

Dr. JOSE AGUSTIN BLANCO

Instituto Geográfico "Agustín Codazzi", Universidad
Nacional de Colombia, Bogotá.

Secretaria:

Sra. CARMENZA M. DE HANKE

TUNJA, BOYACA, COLOMBIA.

Tesorero:

Lic. FRANCISCO ORTEGA

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia,
Tunja.

CONSEJEROS

Gra. JULIO LONDOÑO

Sociedad Geográfica de Colombia y Academia Co-
lombiana de Historia.

Dr. ERNESTO GUHL

Departamento de Geografía Universidad Nacional
de Colombia, Bogotá.

Dr. EDUARDO ACEVEDO LATORRE

Departamento de Investigaciones Económicas, Ban-
co de la República, Bogotá.

Dr. FELIPE CANCELADO

Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, Aso-
ciación de Ingenieros Geógrafos.

EDITORES

Director "El Correo Geográfico":

Dr. HECTOR F. RUCINQUE

Presidente de —ACOGE—.

Asistente Editorial:

Lic. CARLOS CUERVO E.

Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Pe-
dagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.